

Argelia: decepciona la falta de avances concretos en cuestiones de derechos humanos sin resolver

«La inacción de las autoridades frente a la amplia gama de motivos de preocupación relacionados con los derechos humanos, planteados reiteradamente por las víctimas, sus familiares y organizaciones argelinas e internacionales, es motivo de gran decepción», han afirmado los delegados de Amnistía Internacional que visitaron Argelia del 5 al 19 de este mes.

Amnistía Internacional ha acogido positivamente las alentadoras declaraciones formuladas durante el último año por autoridades argelinas del más alto nivel. Entre otras cosas, las autoridades han expresado su intención de abordar estos motivos de preocupación pendientes y fomentar el diálogo y la cooperación en materia de derechos humanos con Amnistía Internacional y otras organizaciones de derechos humanos. No obstante, Amnistía Internacional considera que estas declaraciones y promesas aún no se han traducido en acción concreta.

«Las autoridades argelinas no han respondido a ninguna solicitud de información sobre el resultado de las investigaciones realizadas en casos concretos de abusos contra los derechos humanos ni sobre hechos y cifras cruciales relacionados con las recientes medidas de amnistía e inmunidad procesal», señala Roger Clark, jefe de la delegación de Amnistía Internacional que visitó Argelia.

Aunque el número de violaciones de derechos humanos es hoy mucho más reducido que hace unos años, siguen habiendo casos de «desaparición», detención secreta y tortura, inclusive en la persona de delincuentes comunes. La inacción ante tales casos ofrece un marcado contraste con el reiterado compromiso de las autoridades de respetar y proteger los derechos humanos y hacer rendir cuentas de sus actos a los responsables de los abusos.

«La impunidad y la ausencia de investigaciones sigue siendo la regla, incluso cuando la comisión de un abuso es comunicada de inmediato a las autoridades», dice Roger Clark.

Amnistía Internacional apoya enérgicamente las peticiones de las víctimas y sus familias y de los defensores de los derechos humanos argelinos, que se enfrentan con grandes presiones en su esfuerzo por conseguir que se revele la verdad y se haga justicia.

Las víctimas y sus familiares se sienten frustrados por lo que consideran una ausencia de voluntad política a la hora de establecer la verdad sobre los abusos contra los derechos humanos cometidos durante la última década por las fuerzas de seguridad, las milicias armadas por el Estado y los grupos armados y poner a los responsables en manos de los tribunales de justicia.

«La promesa de efectuar reformas judiciales es alentadora, pero debe ir acompañada de medidas concretas destinadas a hacer cumplir las leyes existentes —señala Amnistía Internacional—. A menos que se haga justicia y que se vea que se hace justicia, será difícil devolver a la población la confianza perdida en un sistema judicial que continúa negando a los individuos el resarcimiento que les es debido.»

Información general

La delegación de Amnistía Internacional estaba compuesta por Roger Clark, ex director de la Sección Canadiense (de habla inglesa) de la organización y director del Programa Regional para

África de su Secretariado Internacional, y Donatella Rovera y Philip Luther, ambos funcionarios del Programa Regional para Oriente Medio y el Norte de África del mismo Secretariado Internacional.

Durante su visita a Argelia, los delegados se reunieron con autoridades de los ministerios de Asuntos Exteriores, Interior y Justicia, con el presidente del Tribunal Supremo y con el presidente y miembros del directorio del Órgano Nacional de Observación de los Derechos Humanos, entidad oficial de vigilancia de los derechos humanos. No se recibió respuesta alguna a la petición de una reunión con el primer ministro Ali Benflis, el ministro de Relaciones Exteriores Abdelaziz Belkhadem, el fiscal general del Tribunal de Argel e importantes autoridades militares como el general Mohamed Lamari, jefe del Estado Mayor, el general Smain Lamari, jefe de los servicios de contraespionaje y el general Mohamed Mediene, conocido como Toufik, jefe de los servicios de seguridad militar. Los delegados de Amnistía Internacional también se reunieron con representantes de organizaciones no gubernamentales, abogados y otros activistas de derechos humanos que trabajan para proteger y fomentar los derechos humanos y las libertades públicas, así como con víctimas y familiares de víctimas.

Durante la visita, los delegados fueron sometidos a una estrecha vigilancia a cargo de individuos vestidos de civil que los siguieron y, a menudo, filmaron sus reuniones y otras actividades. Al parecer, esta abierta vigilancia disuadió a algunas personas de entrevistarse con los delegados de la organización.

La última visita de Amnistía Internacional a Argelia tuvo lugar este mismo año, del 2 al 14 de mayo, cuando se autorizó la entrada de la organización por primera vez desde mayo de 1996. En mayo y junio de este año también se permitió la entrada de otras organizaciones internacionales a las que también se les había negado el acceso durante algunos años. Tras su visita de mayo, Amnistía Internacional solicitó autorización para hacer una visita de seguimiento, autorización que finalmente fue concedida para el periodo del 5 al 19 de noviembre.

Véase también:

Argelia: La verdad y la justicia obscurecidas por la sombra de la impunidad, Índice AI: MDE 28/11/00/s, de noviembre del 2000 (informe).

Argelia: la verdad y la justicia no deben verse empañadas por la impunidad, Índice AI: MDE 28/14/00/s, del 8 de noviembre del 2000 (comunicado de prensa).

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.